

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
In Memoriam	1
El Significado de la Distinción de Ley y Evangelio en la Teología Luterana.....	2
Importancia de la Educación Cristiana	26
Abuso de Textos Bíblicos.....	27
Seminario Luterano Propuesto para América Latina Norteña.....	29
Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina Sabía Vd. ?.....	28 y 30
El Observador	31
Bosquejos para Sermones.....	34
Miscelánea	47

Bosquejos para sermones

C U A R E S M A - I.

Mar. 14: 32-36.

Tristísima hasta la muerte.

- I. Angustia indecible;
- II. Substitución por los pecadores.

— I —

Contexto — Cf. Mat. 26:20-25; Luc. 22:14,23; Juan 13: 22-35. Pascua — institución Santa Cena — huerto de Getsemani, Cf. Mat. 26:36-46; Luc. 22:40-46. Solía descansar en el huerto. — — Sucedió algo que no comprenderemos en esta vida. V. 32-35. Angustia indecible. Terrores. Sufrimientos espirituales y mentales. Se agitaba — intensidad tal que hubo peligro de que el alma se separara del cuerpo. Aflicción grande — repentina — inesperada puede causar la muerte. V. 34-35. ¿Quién lo comprende? El que Hebr. 13: 5; que puede apartar cualquier pena — consolar el alma — dominar al Maligno — pide ayuda. Hasta busca apoyo en los discípulos. V. 33,34. Siempre había ayudado a otros — consolado — fortalecido — ahora él busca ayuda — consuelo — fortalecimiento en otros. ¡Qué humillación más profunda!

— II —

¿Cómo explicarlo? Con razón Himno 57:1. — Jesús sabía lo que le iba a suceder. Luc. 18: 31 sig. et al. Hech. 2: 23. — Y él era santo y perfecto. Por eso tal angustia y tristeza. Un ángel, Luc. 22: 43. Sufrimiento tremendo. V: 36. "Copa" — hasta las heces — culpa pecado humanidad — iniquidades incontables — Is. 53; 2 Cor. 5: 21, et al. — Ira divina cayó sobre el Inocente. Como si él fuese el único pecador. Por eso — tema. Himno 57:3-7; 75:1. — Bebió la copa. La vació. Substituto. Mar. 10: 45. — Pensemos no solamente en los pecados, sino regocijémonos — redención adquirida, II. Art.

Intr.: S. Marcos nos guiará — meditaciones cuaresmales. Narración vivísima aunque concisa. — No nos acerquemos al escenario del sufrimiento curioseando — sino como pecadores arrepentidos, conscientes de haber causado semejante angustia al Inocente. Vemos el comienzo en Getsemaní. El Señor nos dice — tema.

CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

C U A R E S M A I I .

Mar. 14: 43-46.

Traicionado.

- I. Un discípulo cometió el acto detestable:
- II. Cometió el acto aparentando amistad:
- III. El acto resultó en la captura de Jesús.

— I —

‘Cf. Mat. 21: 46; 26: 1-6; Mar. 14: 1; Luc. 22: 1-6; Juan 11: 47-53. — Enemigos decididos. — Cf. Mat. 26: 14-16; Luc. 22: 3-6. Prometió conducirlos a un lugar solitario para poder arrestar a Jesús sin causar tumulto. — Judas discípulo — compañero durante años. — Para él era cuestión de dinero. Luc. 22: 3-6; Mat. 27: 3. Acto detestable aun entre incrédulos. Jesús — Hijo de Dios — Señor de señores — Vicario del mundo — lo sufre todo. — — Hay cristianos que dañan más al cristianismo mediante actos reprobables que los enemigos. Ej.: mala conducta (glotonería, embriaguez); infidelidad en el trabajo (obreros, sirvientas); precios excesivos (comercio, industria). ¡Cuidado! — I. Todo va en contra del cristianismo.

— II —

V. 44. 45. Esta hipocresía hace doblemente reprobable y detestable el acto de Judas. Simulando amistad sincera y afectuosa traiciona a su Dios y Señor. El beso — señal, V. 44. Identificación segura. Cf. Sal. 41: 9. — ¡Oh la hipocresía! — ¡Es sincera tu amistad por Jesús? Una vez tras otra declaras que

amas a Jesús (culto — comunión). ¿Acaso te pareces en algo a Judas? ¡Cuidado! Más de uno. II.

— III —

V. 46. Cf. Mat. 26: 47-56; Luc. 22: 47-53; Juan 18: 2-12. — Judas — del aposento alto — a la casa del sumo sacerdote — para hacerse acompañar — soldados — siervos sacerdote. V. 43. Cf. Juan 18:5. — Judas sabía donde debía buscar a Jesús. Getsemaní. Besado — le echaron mano — atándole como criminal. V. 44, "con seguridad" — ¡Parece increíble! El Señor del mundo atado. Dios prisionero de un turba. El Todopoderoso entregado a sus enemigos. ¡Oh, el pecado! Poder terrible. Pero el amor que sujeta al Creador a semejante indignidad es mayor. (Extenderse).

Intr.: En la Historia de la Pasión — caracteres distintos de la humanidad — varias maneras de oponerse a Jesús. — No condenemos simplemente a los enemigos de Jesús. En lugar de juzgar a otros, fijémonos cuando nuestra propia imagen aparece en el curso de la Historia. Estemos seguros — nosotros figuramos. Según el texto — Jesús es — tema.

CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

C U A R E S M A I I I .

Mar. 14: 55-64.

Condenado como blasfemo.

- I. El cargo de blasfemia era el último recurso:
- II. El cargo de blasfemia era totalmente infundado:
- III. El cargo de blasfemia era la base para la sentencia capital.

— I —

Juan 18:13.14.. — Annás — un viejo astuto y encallecido. San Marcos se refiere a los acontecimientos en el palacio de Caifás. Apuradamente y en plena noche el Sinédrio se había

reunido. Todos habían sido avisados con anticipación. Todos vinieron con la intención de condenar al Inocente. — Los testigos falsos también habían sido llamados e informados cuidadosamente respecto de sus declaraciones, V. 55-57. Pero con semejantes testimonios el Sinedrion no se atrevía a condenar a Jesús. — — Jesús V. 61 a. El sumo sacerdote trataba de hacerle hablar, V. 60. Esperaba que Jesús mismo dijera algo para poder condenarlo. (¡Qué perversión de la justicia!) El silencio de Jesús expuso las mentiras. Ya el sumo sacerdote temía que todo quedaría en la nada. — Pues apeló a su último recurso. V. 61 b. 62. Esto era lo que deseaban. Ahora V. 63. 64. El sumo sacerdote se congratulaba. El cargo de blasfemia era sumamente serio.

— II —

El cargo totalmente infundado. Jesús dijo la verdad. La dijo claramente. No pudiera haber dicho otra cosa. ¿Acaso no había probado ser el Mesías? Is. 61:1.2; Mat. 11:5.6. — La contestación, V. 62, enseña importancia de aceptar a Jesús como el Cristo, el Hijo del Bendito. Jesús, luego de su Pasión, iba a ocupar su trono. En el momento menos pensado, inesperadamente, volvería en su gloria, sentado sobre una nube, para juzgar al mundo, también a aquellos que en este momento le juzgaban por un cargo completamente falso. El mesiazgo de Jesús no era una cuestión para discutir entre los sabios. Era la verdad absoluta que solamente debe anunciarse. — — Los jueces no estaban dispuestos a oír la verdad. Ni pensaban investigar la afirmación terminante de Jesús. Simplemente V. 4 a. Cf. Juan 10.30-39. — Si Jesús no hubiera sido el Hijo de Dios, entonces — blasfemo, pero había probado su divinidad.

— III —

Blasfemia — pena capital. — Lev. 24:11-16. Acusado de blasfemia, V. 64 b. — Los que le condenaron — ancianos del pueblo, jefes de la nación. — Ingratitud indecible. ¡Cómo dolía a Jesús! Acusación falsa. Pecado de la lengua. ¡Cuántas veces pecamos de esta manera! ¡Guardemos la lengua por gratitud a Jesús! Comprados a gran precio.

Intr.: Pensando — pecados — incluyamos los de la lengua. Enojo injusto — mal humor — mentiras — calumnias — mala

fama — maldiciones — juramentos innecesarios — juramentos falsos — blasfemias. Jesús expió también estos pecados. El texto nos recuerda esta verdad. Vemos a Jesús, el Inocente — tema.

CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

CUARESMA IV.

Mar. 15:6-15.

Entregado para ser crucificado.

- I. El juez sabía que Jesús era inocente;
- II. Los enemigos le arrancaron el fallo.

— I —

El Sinedrio no autorizado para ejecutar su sentencia de muerte. El pueblo judío ya no era independiente. El gobierno romano se reservaba el derecho de imponer la pena capital. Pues Mar. 15:1. Cf. Mat. 27:1-3; 27:27-30; Juan 18:28 sig; 19:1-3. Muchas acusaciones, Mar. 15:3; especialmente Luc. 23:2; Juan 18:33.34. Jesús Mar. 15:2. Cf. Mar. 45:3-5. Con su silencio Jesús calificaba las mentiras. — Texto: V. 6-9. Pilatos quería soltar a Jesús; Cf. Mat. 27:15-26; Luc. 23:16-25; Juan 18:39.40. Sabía que Jesús era inocente, V. 10. Ninguna prueba para sostener la acusación. Pilatos se daba cuenta de que el título de Jesús no tenía implicaciones políticas. Jesús era popular. Los sacerdotes temían que él podría socavar su autoridad en el pueblo. Por eso trataban de deshacerse de él. — Es importante que estemos asegurados de la inocencia de Jesús. Jesús llevó nuestra iniquidad. Is. 53. Himnario (varios). 2 Cor. 5 etc. etc.

— II —

El fallo de Pilatos — II. V. 11. Cf. V. 7. Todavía Pilatos V. 12-14. — El pueblo enardecido: ¡Crucifícale! Peligro de tumulto. Pilatos impotente ante la determinación de los jefes. Una vez tras otra trataba de convencer al pueblo. Cf. Juan

19:1-15. Finalmente V. 15. Sabía que condenaba a un inocente. Hasta la mujer de Pilatos, Mat. 27:19; Pilatos mismo había declarado la inocencia de Jesús (Cf. relato de los evangelistas); Herodes también. Sin embargo, Pilatos entregó al Inocente para ser crucificado. V. 15. — La justicia ultrajada. Las demandas de la justicia divina cumplidas. — Se comete un crimen indescriptible. Pero todos los crímenes y transgresiones de la humanidad son expiados. — Los judíos matan a Jesús. Pero Gén. 50:20. En las manos de Dios este crimen debe hacer que se cumplan los consejos de Dios para nuestra salvación.

Intr.: ¿Quién contará todos los casos de injusticia en los anales de la humanidad? Cf. Israel — Faraón — Nabot — Jezabel —. Nosotros juicios injustos contra el prójimo; culpamos sin causa. Nuestro texto — el relato de la perversión de justicia más atroz. El Santo e Inocente — tema.

CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

C U A R E S M A V.

Mar. 15:25-28.

Jesús crucificado.

- I. Contado entre los inicuos;
- II. Revelado como Rey de los judíos.

— I —

V. 25. Crucifixión — muerte vergonzosa — sumamente dolorosa — lenta. Roma no permitía que fuese crucificado uno de sus súbditos. Lo consideraban un ultraje y la venganza cayó fulminante. Exigir que uno fuese crucificado lo señalaba como criminal peligroso y vil. — — Esto era la intención de los judíos al acusar a Jesús de haberse rebelado contra el gobierno romano. Era precisamente uno de los crímenes que los romanos solían castigar con la crucifixión. — — Pilatos V. 10.14. Contra su propia convicción, V. 15. (Temor de una rebelión;

de ser acusado como enemigo del emperador.) Y V. 24. Jesús sufrió todas las agonías de este castigo terrible. — Agregaron insultos, V. 27. Cf. Is. 53:9; V. 28. ¡Qué misterio!

— II —

V. 26. Pilatos quiso burlarse — judíos — Jesús. — Dijo la verdad. Profecía, Gén. 49:10; Núm. 24:17.19; 2 Sam. 7:13. sig. — etc. Su reino, Sal. 72:8 sig. Dones y bendiciones espirituales, Is. 11:1-9; Zac. 9:9. — Pero ¿sería cierto Juan 18:33 sig.? Su título — absurdo para Pilatos — blasfemia según los judíos — pero probado por la crucifixión misma. Cristo estableció su reino de la gracia y de la gloria por medio de su muerte en la Cruz. En su crucifixión venció al diablo — adquirió justicia — santificación — salvación, Col. 1:12; (sig. hasta 23); 2:14.15. Cumplió profecía. El Crucificado, Is. 53:9, aunque Is. 53:3, no sufrió por causa de pecados propios, sino Is. 53:4-6.12. ¿Con qué fin? Is. 53:10-12. a. Cf. Sal. 22:27-31. — Reino maravilloso. Súbditos redimidos (pecado — muerte) en la crucifixión del Rey — reciben de la Cruz gozo del perdón — poder para servir al Rey (padres, hijos, patrones, empleados) y la seguridad de la vida eterna.

Intr.: Persona y vida de Jesús — extraña al sentir humano. Ejemplos: Niño — estable — Rey de los judíos, descendiente de Judá — Gran Sumo Sacerdote, Hebr. 7:14; sentado a los pies de los sabios — y mayor que Moisés, Deut. 18. — Historia Pasión, Hech. 3:15; 1 Cor. 2:8; Hebr. 5:8. Nuestro texto revela semejante misterio. — Mediante el Espíritu Santo — tema.

CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

CUARESMA VI.

Mar. 15:29-34.

Jesús desamparado.

- I. Desamparado por los hombres y por Dios;
- II. Pero siempre leal a Dios y al hombre.

— I —

V. 29. — Blasfemia — desprecio — ninguna reverencia. Cf. Hech. 10:38. Escarnio amargo, V. 29.30. Los mismos je-

fes los peores. Por su interpretación blasfema de Juan 2:19 enardecían al pueblo, aunque esta profecía se estaba cumpliendo delante de sus ojos. Por su burla maliciosa aun incitaron a los malhechores a ultrajar y a injuriar a Jesús, V. 32 b, aunque Luc. 23:40.41. Y cuando en su agonía, V. 34, hasta los soldados paganos — burla cruel, V. 35. — ¡Oh la ingratitud! — género humano. Los seres humanos no han cambiado. Todavía se burlan de Cristo y sus fieles y los ultrajan. — No solamente la canalla — criminales — anarquistas — los que pasan — especialmente jefes — los que enseñan religión — rechazan al Cristo y su obra substituidora. 1. Cor. 1:18-23. — — Escondámonos de pura vergüenza al presentárenos esta escena. ¿Qué habríamos hecho nosotros si hubiésemos pasado con los demás? ¡Cuántas veces en pensamientos nos vanagloriamos de justicia propia! ¡Cuántas veces descontentos con el gobierno divino! (Vida — Iglesia — Estado). ¿No es desprecio del Señor — su obra — su gobierno? ¿Acaso no hemos reído con el mundo, cuando algunos ridiculizaban al Cristo, en lugar de confesar nuestra fe en él? ¿Hemos abandonado a Jesús y desamparado a sus fieles? ¿No somos culpables? — No había quien lo consolara, quien le ayudara. Desamparado — rechazado — ridiculizado — por todos. Todavía la copa no estaba vaciada. V. 33.34. ¡Qué misterio! — Dios le desampara. Le deja sin consuelo. Le entrega a las huestes infernales. Le hace sufrir los tormentos de los condenados. ¿Quién comprende? ¡Oh, la culpa terrible del pecado!

— II —

Desamparado por Dios, Jesús no abandona a Dios. Se somete a la prueba — no desespera — adhiere a Dios. Al que le ha desamparado, le llama: Dios mio. — ¡Misterio más profundo! El Hijo obediente de Dios, desamparado por el mismo Dios entre los habitantes del infierno. El Unigénito de Dios aprendiendo obediencia en sus padecimientos, Hebr. 5:8.9. Leal a Dios, leal a su ministerio, leal a los que debía salvar de la condenación, sufriendo la agonía de los condenados. Así obediente a su Padre. Desde la eternidad. Este había decretado esta agonía de su Hijo — Salvador — pecadores. Así cumplió su ministerio voluntariamente asumido, Sal, 40:7.8. Solamente así pudo redimir a la humanidad. No hubo otra forma para satisfacer la

justicia divina y apagar la ira justa. Sólo el Dios eterno pudo cumplir Os. 13:14.15. — Por su agonía salvó — redimió — humanidad — a mí y a ti. Substitución perfecta. — Jesús desamparado, mas no desamparando. ¿Comprendes el misterio? Adorémoslo humildemente y en plena fe y gratitud. Aceptemos al Salvador. Sirvámosle — hogar — iglesia — negocio — vida particular y pública.

Intr.: ¡Desamparado! ¡Agonía profunda! Desamparar — dejar — apartarse de uno — dejar a uno sin consuelo y sin ayuda. — Desamparado por el prójimo — abandonado en una isla desierta — prisión solitaria — ¡qué agonía! Hubo los que, desesperando, se suicidaron. Texto. Tema.

CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

VIERNES SANTO

2 Cor. 5:14-21.

"Uno solo murió por todos".

- I. Esto es un hecho:
- II. Este hecho nos da beneficios sin precio:
- III. Este hecho nos impone obligaciones sagradas.

— I —

V. 14 b. Importancia tremenda. — Satisfacción vicaria — uno haciendo satisfacción (substitución) por todos. El "uno" murió. Hoy conmemoramos esta muerte. Sabemos quién es el que murió, Jesús, sin pecado, Hebr. 7.26. Texto V. 21. Pilatos lo sabía. La mujer de Pilatos lo sabía. El malhechor lo sabía. El centurión lo sabía. Ver: Hebr. 4:15; 1 Juan 3:5; Is. 53:9; 1 Ped. 2:23. — — "Todos" merecían esta muerte. "Todos" — género humano. — Pecadores todos — cada individuo — perdido y condenado. Cf. Rom. 8:7; Ef. 2:15; Rom. 5:10; Col. 1:21. "El alma que pecare, ésa morirá." Todos condenados — tormentos — fuego eterno. — Pero V. 21. 1 Ped. 3:18; cuando Jesús murió, V. 14. Is. 53:6; Gál. 3:13. Tema.

— II —

V. 18.19.21. — ¡Qué mensaje! Pecado expiado — borrado. Pecado de toda la humanidad. 1 Tim. 2:5.6; Ef. 1:7; Juan 1:29; Hebr. 2:9. Jesús gustó la muerte por cada individuo perdido. — Dios — único Autor y Consumador de nuestra salvación. V. 18. No hay sacrificio — tortura — peregrinaje — mérito — obra — dignidad — oración — nada de parte del hombre que podría efectuar la reconciliación con Dios. Cuando Jesús expiró. Dios perdonó al mundo. Nuestra salvación — en manos del Dios amoroso. 1 Tes. 5:9; Col. 1:20. Tema. II.

— III —

V. 20. Dios ofrece, — paz — perdón — comunicándolos en el Evangelio. Nos ruega que aceptemos la reconciliación y confiemos en su gracia. Oyente, aplica todo lo dicho a ti mismo. En Is. 53:4.5; Hech. 2:43; Juan 3:16; Rom. 5:1; texto V. 14.18.21 pon tu propio nombre. — Este amor nos constriñe a V. 15. Pues V. 17. Cf. Juan 3:3; Rom. 6:4; Ef. 2:10; 4:23 sig.; Col. 3:10. Donde los cristianos V. 15, no hay problema — iglesia — indiferencia — déficit — facciones, etc. Rom. 6:1-11; Gál. 2:23. — Otra obligación V. 19 b. 20. ¿Qué debemos hacer? (Extenderse). — Bajo la Cruz, V. 14 b. V. 19. Aceptemos — consolémonos — prometamos, V. 15. Roguemos a todos, V. 20 b.

Intr.: "Varón de dolores", Is. 53. Padecimientos indecibles. Cruz, — Calvario, — lentamente la vida se extingue. Todo tan misterioso. Desde el aposento alto hasta Gólgota. — Sin embargo, por causa del Crucificado — mártires — misioneros — penurias — prisiones — torturas. ¿Cómo explicarlo? — Tema.

CTM. 1937, Material inglés.

A. T. K.

P A S C U A .

1 Cor. 15:12-20.

Cristo ha sido resucitado de entre los muertos.

I. Los apóstoles no son testigos falsos:

II. Nuestra fe no es vana:

III. Nuestra esperanza no se defraudará.

— I —

V. 14.15. Predicaban la resurrección. Hech. 1:22; 10:40. 41: si Cristo no resucitó, — falsos testigos respecto de Dios, V. 15. Cf. Hech. 4:33. Ejemplo 1 Cor. 15:1.2. (V. 2 b: "a menos que hayáis creído en balde" — rechazando la resurrección.) — ¿Cuál es el Evangelio predicado? V. 3.4. "Conforme a la Escritura". Profecía cumplida. Muchos testigos, V. 5-8. Insensatez negar la resurrección de Cristo. — Apóstoles, 2 Cor. 13:8. No podían esperar sino persecución. Hech. 4:17.18. — Ante todo 1 Cor. 2:13. Rechazar su testimonio — blasfemia. ¿Que nadie dude testimonio de los apóstoles, V. 20!

— II —

V. 17. ¿Qué absurdo! La fe confía en el Salvador. Perdón — justicia por causa de Cristo. Si Cristo no resucitó, no hay perdón que la fe podría recibir. Entonces Dios no está reconciliado. El pecado tampoco ha sido expiado. Jesús no puede ser el Redentor, si está muerto. Quedaría expuesto como mentiroso y falso mesías. — No hay cosa tan poderosa como la fe en el Resucitado. Mar. 16:15.16; Hech. 16:31; Rom. 3:28; 10:9; 1 Cor. 1:23.24. — Cf. poder de la resurrección: Pablo antes de su conversión, Hech. 26:9-12; 1 Cor. 15:9; 1 Tim. 1:13; — después, V. 10, Hech. 9:20; Gál. 1:16. — Cf. poder de las congregaciones ganadas por el apóstol, 2 Cor. 3:1-3. — — ¿Cuál es el fundamento de nuestra fe? V. 18. Millones murieron en Cristo sin temor, Cf. V. 57; Luc. 2:29.30. II, V. 20.

— III —

V. 18.19. Creemos que resucitaremos. Esperanza. No esperamos milenio sobre la tierra, sino bienaventuranza con Cristo en el cielo. — Creyentes confirman esperanza con la muerte — niegan impiedad — codicias carnales — luchan diablo — mundo — carne — asumen sacrificios y hasta sufrimientos para guardar la fe y extender el reino de Cristo. — Pero — ¿qué?

— si Cristo fué vencido — muerte — sepulcro. V. 18.19. Sin esperanza. — Mas V. 20, III. 1. Ped. 1:3.4; Rom. 5:5. Seguros — resurrección — vida eterna. "Yo sé que mi Redentor vive."

Intr.: Evangelio pascual, mensaje del ángel. ¿Qué diremos a los que niegan la resurrección del cuerpo? ¿Acaso: Cada uno tiene derecho de pensar lo que quiere? ¡O: no importa si uno cree la resurrección o no! Imposible. Es error fundamental V. 13. Además: negar la resurrección es un absurdo. — Con corazones llenos de gozo anunciemos con exaltación — tema. CTM, 1937, Material inglés.

A. T. K.

Plática de Bodas.

Juan 16: 23.

Sant. 1: 17. Una mujer virtuosa es un don de Dios. Hijos, — salud (Ecl. 3: 13) — bienestar — don de Dios. Dios quiere que le roguemos a fin de que él nos dé sus dádivas. Muchas veces Sant. 4: 2b. — Pues Ef. 6: 18; 1 Tes. 5: 17; Sant. 5: 13; 5: 14. — Texto. — Jesús — Hijo de Dios, Redentor, — enseña a quién debemos orar. "Al Padre" (extenderse). A Dios solamente. — Enseña cómo debemos orar. "En mi nombre". Esto significa que nos escudemos (escondamos) detrás de Jesús. Jesús — perfecto — justo — santo. Nos cubrimos, pues, con la perfección de Jesús, de modo que el Padre no vea nuestra imperfección. A Jesús no le puede negar nada. Pues nos dará todo lo que pedimos. Himno 232: 1.

Intr.: El matrimonio — estado civil. Ningún sacramento. En verdad la estación de las tormentas, como acertadamente dice el dicho popular. Y la vida se complica cada vez más. Jóvenes, también vosotros lo habréis de experimentar. ¿Qué haréis? ¿Trataréis de libraros del yugo a la manera de los infieles? No. Aprended a

O r a r.

Plática de Bodas.

Prov. 18:22.

"Quien halla mujer" — esposa — esposa buena, Gén. 2:18; — hacendosa, Prov. 31:10, sig. — virtuosa, Ef. 5:20 — prudente, Prov. 19:14. No una que chille continuamente, Prov. 19:13. Una que ame su hogar, y lo cuide con amor como algo sagrado, aunque fuere humilde. — — Estas mujeres modernas que solamente piensan en copetines y diversiones: que amontonan crédito sobre crédito; que no saben hablar sino de la última moda; que siempre están descontentas; que lloran, porque no tienen un sombrero como fulana y joyas como zutana: no son "ayudas idóneas" de sus esposos. — — "Halla cosa buena" — una joya verdadera — más que cualquier cosa contribuirá para el bienestar de su esposo. Es prenda del favor de Dios, promesa de futuros favores. El Señor se deleita en derramar sus bendiciones sobre semejante esposo. — — Es Dios quien da una esposa buena — providencia, a veces raras coincidencias. Matrimonios — hechos en el cielo. Mujer buena — mayor bien que riquezas — casas — hacienda. Agradezca a Dios quien halló mujer buena.

Intr.: Dos corazones se han encontrado. Beneplácito general. Felicitaciones. Regalos. — Trataré de entonar con la alegría general, presentándoos la verdad: Texto.

A. T. K.